



Diseño de una propuesta de intervención basada en la relación familia-escuela para la mejora de la gestión del aula en Educación Infantil

Desenho de uma proposta de intervenção baseada na relação família-escola para a melhoria da gestão da sala de aula na Educação Infantil

Design of an intervention proposal based on the family-school relationship to improve classroom management in Early Childhood Education

Laura González Rodríguez

Grado en Educación Infantil

Institución: Universidad de Murcia

Dirección: Campus de Espinardo (30100) Espinardo, España

Correo electrónico: lauragonzalezrodriguez650@gmail.com

RESUMEN

La relación entre la familia y la escuela constituye un elemento clave en el desarrollo integral del alumnado en Educación Infantil. Sin embargo, en muchos contextos educativos esta relación se limita a intercambios puntuales de información, sin aprovechar su potencial para mejorar la gestión del aula y el clima educativo. El presente trabajo tiene como objetivo diseñar y fundamentar una propuesta de intervención orientada a fortalecer la relación familia-escuela como estrategia para mejorar la gestión del aula en Educación Infantil. Se plantea una intervención estructurada en torno a acciones de comunicación, participación y colaboración con las familias, integradas en la dinámica cotidiana del aula. La propuesta se fundamenta en enfoques socioculturales del aprendizaje y en el papel de las relaciones educativas en la construcción del clima de aula. Metodológicamente, se adopta un enfoque de diseño didáctico con potencial de implementación en contextos reales, describiendo el contexto, las acciones propuestas y los instrumentos de recogida de información. Los resultados esperados apuntan a una mejora en la comunicación familia-escuela, una mayor implicación de las familias y un impacto positivo en la gestión del aula y en el bienestar del alumnado. Se concluye que la relación familia-escuela, cuando se aborda de manera sistemática e intencional, constituye un recurso clave para favorecer entornos educativos más inclusivos y coherentes en Educación Infantil.

Palabras clave: educación infantil, familia-escuela, gestión del aula, participación familiar, clima educativo.

**ABSTRACT**

The relationship between family and school constitutes a key element in the comprehensive development of children in Early Childhood Education. However, in many educational contexts, this relationship is limited to occasional exchanges of information, without taking advantage of its potential to improve classroom management and the educational climate. The aim of this study is to design and support an intervention proposal aimed at strengthening the family-school relationship as a strategy to improve classroom management in Early Childhood Education. The proposal is structured around actions focused on communication, participation, and collaboration with families, integrated into the daily classroom dynamics. The intervention is grounded in sociocultural approaches to learning and in the role of educational relationships in the construction of the classroom climate. Methodologically, a didactic design approach with potential implementation in real educational contexts is adopted, describing the context, the proposed actions, and the instruments for data collection. The expected results point to improvements in family-school communication, greater family involvement, and a positive impact on classroom management and children's well-being. It is concluded that the family-school relationship, when approached systematically and intentionally, constitutes a key resource for promoting more inclusive and coherent educational environments in Early Childhood Education.

Keywords: early childhood education, family-school relationship, classroom management, family involvement, educational climate.

RESUMO

A relação entre a família e a escola constitui um elemento-chave no desenvolvimento integral das crianças na Educação Infantil. No entanto, em muitos contextos educativos, essa relação limita-se a trocas pontuais de informação, sem aproveitar o seu potencial para melhorar a gestão da sala de aula e o clima educativo. O presente trabalho tem como objetivo desenhar e fundamentar uma proposta de intervenção orientada para fortalecer a relação família-escola como estratégia para melhorar a gestão da sala de aula na Educação Infantil. Propõe-se uma intervenção estruturada em torno de ações de comunicação, participação e colaboração com as famílias, integradas na dinâmica cotidiana da sala de aula. A proposta fundamenta-se em abordagens socioculturais da aprendizagem e no papel das relações educativas na construção do clima de sala de aula. Metodologicamente, adota-se uma abordagem de desenho didático com potencial de implementação em contextos reais, descrevendo o contexto, as ações propostas e os instrumentos de recolha de informação. Os resultados esperados apontam para uma melhoria na comunicação família-escola, um maior envolvimento das famílias e um impacto positivo na gestão da sala de aula e no bem-estar das crianças. Conclui-se que a relação família-escola, quando abordada de forma sistemática e intencional, constitui um recurso fundamental para promover ambientes educativos mais inclusivos e coerentes na Educação Infantil.



Palavras-chave: educação infantil, relação família-escola, gestão da sala de aula, participação familiar, clima educativo.

1 INTRODUCCIÓN

La relación entre la familia y la escuela ha sido reconocida como un elemento fundamental en el desarrollo educativo del alumnado, especialmente en las primeras etapas escolares. En Educación Infantil, esta relación adquiere una relevancia particular, dado que el proceso educativo se construye en estrecha conexión con el entorno familiar y con las experiencias previas del niño. Sin embargo, en la práctica educativa, esta relación suele limitarse a intercambios informativos puntuales, sin una integración real en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Diversas investigaciones han puesto de manifiesto que la implicación de las familias en la educación de sus hijos se asocia con mejoras en el rendimiento académico, en el desarrollo socioemocional y en la actitud hacia el aprendizaje (Epstein, 2011; Hoover-Dempsey y Sandler, 2005). No obstante, estos beneficios dependen en gran medida del tipo de relación que se establezca entre familia y escuela, así como de las oportunidades reales de participación que se ofrezcan.

Desde una perspectiva sociocultural, el aprendizaje se entiende como un proceso situado y mediado por las interacciones sociales (Vygotsky, 1978). En este sentido, la familia constituye un agente educativo clave, cuya integración en la dinámica escolar puede contribuir a generar entornos de aprendizaje más coherentes y significativos. Asimismo, autores como Bronfenbrenner (2005) destacan la importancia de los sistemas de interacción entre los distintos contextos del niño, señalando que la conexión entre familia y escuela resulta determinante en su desarrollo.

Por otra parte, la gestión del aula en Educación Infantil no puede entenderse únicamente como el control del comportamiento, sino como la creación de un clima educativo que favorezca el aprendizaje, la participación y



el bienestar del alumnado. En este contexto, la relación con las familias puede desempeñar un papel relevante, al facilitar la comprensión de las necesidades del alumnado y favorecer una intervención educativa más ajustada.

A pesar de la evidencia existente, se observa una falta de propuestas didácticas sistematizadas que integren de manera intencional la relación familia-escuela como estrategia para la mejora de la gestión del aula. Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo diseñar y fundamentar una propuesta de intervención orientada a fortalecer esta relación en el contexto de Educación Infantil, contribuyendo a la construcción de entornos educativos más inclusivos y colaborativos.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 LA GESTIÓN DEL AULA EN EDUCACIÓN INFANTIL

La gestión del aula en Educación Infantil constituye un elemento central para el desarrollo de procesos educativos eficaces, al implicar no solo la organización del espacio y del tiempo, sino también la construcción de un entorno relacional que favorezca el aprendizaje, la participación y el bienestar del alumnado. En este sentido, la gestión del aula debe entenderse como un proceso complejo y dinámico, que integra dimensiones organizativas, emocionales y sociales.

Autores como Evertson y Weinstein (2006) definen la gestión del aula como el conjunto de acciones dirigidas a crear y mantener condiciones que permitan el aprendizaje. Sin embargo, enfoques más recientes amplían esta concepción al destacar que la gestión del aula implica la creación de comunidades de aprendizaje en las que el alumnado participa activamente y se siente emocionalmente seguro (Emmer y Sabornie, 2015).

En el contexto de Educación Infantil, este proceso adquiere una relevancia particular, dado que el desarrollo cognitivo, emocional y social del alumnado se encuentra en una etapa inicial y altamente influenciable por el entorno.



Investigaciones recientes subrayan que la calidad de las interacciones en el aula constituye uno de los factores más determinantes en el desarrollo infantil, influyendo tanto en el aprendizaje como en el bienestar socioemocional (Hamre et al., 2013; Pianta, Hamre y Allen, 2012).

Asimismo, estudios actuales destacan que una gestión eficaz del aula se asocia con la promoción de un clima positivo, caracterizado por relaciones de confianza, normas compartidas y oportunidades de participación activa (OECD, 2019). Este clima no solo favorece la regulación del comportamiento, sino que también incide en la motivación, la implicación y la disposición hacia el aprendizaje.

Desde esta perspectiva, la gestión del aula no puede reducirse a un conjunto de técnicas de control, sino que debe entenderse como un proceso educativo intencional orientado a la construcción de entornos inclusivos y significativos. En este marco, la consideración del contexto familiar se convierte en un elemento clave para comprender y abordar la diversidad del alumnado.

2.2 LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA: DIMENSIÓN CLAVE

La relación entre familia y escuela ha sido ampliamente reconocida como un factor determinante en el desarrollo educativo del alumnado. En las últimas décadas, la investigación ha evolucionado desde modelos centrados en la comunicación unidireccional hacia enfoques que promueven la colaboración activa y la corresponsabilidad educativa.

El modelo de Epstein (2011) constituye una de las referencias más relevantes en este ámbito, al identificar diferentes formas de implicación familiar, que incluyen la comunicación, la participación en actividades escolares y la colaboración en el aprendizaje. Sin embargo, investigaciones más recientes enfatizan la necesidad de superar modelos formales de participación para avanzar hacia relaciones más horizontales y contextualizadas (Goodall, 2018).

En Educación Infantil, la relación familia-escuela adquiere una relevancia especial, ya que el proceso educativo se construye a partir de la interacción entre



los distintos contextos del niño. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), el desarrollo infantil se entiende como el resultado de la interacción entre sistemas, siendo la conexión entre familia y escuela —el mesosistema— un elemento clave.

Estudios recientes evidencian que una relación positiva entre familia y escuela se asocia con mejoras en el desarrollo socioemocional, la adaptación escolar y la implicación del alumnado (Sheridan et al., 2019; Castro et al., 2015). Asimismo, la comunicación bidireccional permite al profesorado comprender mejor las necesidades del alumnado y ajustar su intervención educativa.

Por otra parte, la implicación de las familias contribuye a generar un sentido de comunidad educativa, en el que los distintos agentes comparten objetivos y responsabilidades. Este enfoque favorece una concepción del aula como espacio abierto, en el que el aprendizaje se construye de manera conjunta y contextualizada.

2.3 COMUNICACIÓN, PARTICIPACIÓN FAMILIAR Y CLIMA DE AULA

La calidad de la relación familia-escuela depende en gran medida de los procesos de comunicación y de las oportunidades de participación que se ofrecen a las familias. En este sentido, la comunicación no debe limitarse a la transmisión de información, sino que debe entenderse como un proceso de diálogo y construcción compartida de significados.

Hoover-Dempsey y Sandler (2005) señalan que la implicación familiar está condicionada por factores como la percepción de autoeficacia, las invitaciones a participar y las creencias sobre el rol educativo. En línea con estos planteamientos, investigaciones recientes destacan la importancia de generar contextos inclusivos que reconozcan la diversidad de las familias y faciliten su participación (Kim y Sheridan, 2015).

Asimismo, la participación familiar se ha relacionado con la mejora del clima de aula, al favorecer relaciones más positivas y coherentes entre los distintos contextos del alumnado. Cuando las familias participan activamente en



la vida escolar, se fortalecen los vínculos afectivos y se promueve un entorno más seguro y motivador para el aprendizaje (Jeynes, 2018).

Por otra parte, estudios actuales subrayan que la implicación familiar no solo tiene efectos en el rendimiento académico, sino también en dimensiones socioemocionales, como la autoestima, la motivación y la autorregulación (Boonk et al., 2018). Estos aspectos resultan especialmente relevantes en Educación Infantil, donde el aprendizaje se construye en estrecha relación con las emociones y las experiencias sociales.

En este marco, la integración de la familia en la dinámica del aula se configura como una estrategia clave para la gestión educativa, al permitir una comprensión más profunda del alumnado y favorecer una intervención más ajustada. De este modo, la relación familia-escuela deja de ser un elemento externo al aula para convertirse en un componente esencial de su funcionamiento.

Por lo expuesto, el objetivo general de este trabajo es diseñar y fundamentar una propuesta de intervención orientada a fortalecer la relación familia-escuela como estrategia para mejorar la gestión del aula en Educación Infantil.

Como objetivos específicos se plantean:

- promover una comunicación fluida y bidireccional entre la escuela y las familias;
- fomentar la participación activa de las familias en la dinámica del aula;
- mejorar el clima de aula a través de la coherencia entre los contextos familiar y escolar;
- favorecer la inclusión y el reconocimiento de la diversidad familiar en el entorno educativo;
- analizar el potencial de la relación familia-escuela como recurso para la gestión del aula.



3 METODOLOGIA

El presente trabajo se enmarca en un enfoque de diseño didáctico con orientación cualitativa, centrado en la elaboración, fundamentación y análisis del potencial educativo de una propuesta de intervención orientada a mejorar la gestión del aula a través de la relación familia-escuela. Este tipo de aproximación resulta especialmente adecuada en el ámbito de la Educación Infantil, donde el interés se sitúa en comprender los procesos de interacción, participación y construcción de significados que emergen en el aula, más que en la medición de resultados cuantificables (Miles, Huberman y Saldaña, 2014).

Desde esta perspectiva, el estudio adopta un carácter interpretativo, orientado a analizar cómo la incorporación de las familias en la dinámica del aula puede influir en variables como el clima educativo, la participación del alumnado y la organización del entorno de aprendizaje. Este enfoque permite explorar la complejidad de los procesos educativos en contextos reales, atendiendo a su carácter situado y contextualizado (Flick, 2018).

3.1 CONTEXTO Y PARTICIPANTES

La propuesta se dirige a alumnado del segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente a niños y niñas de entre 4 y 5 años, en un contexto de aula ordinaria. Asimismo, contempla la participación activa de las familias como agentes educativos, reconociendo su papel fundamental en el desarrollo integral del alumnado.

El contexto se caracteriza por la coexistencia de diversas realidades familiares, lo que hace especialmente relevante el diseño de estrategias inclusivas que favorezcan la participación de todos los agentes implicados. En este sentido, la propuesta parte de una concepción del aula como espacio abierto, en el que se integran los distintos contextos de desarrollo del niño.

El enfoque adoptado se fundamenta en una visión sociocultural del aprendizaje, en la que este se entiende como un proceso social, mediado por la



interacción y el uso de herramientas culturales (Vygotsky, 1978). Asimismo, se incorpora la perspectiva ecológica del desarrollo, que destaca la importancia de la interacción entre los distintos sistemas en los que se desarrolla el niño, especialmente la relación entre familia y escuela (Bronfenbrenner, 2005).

3.2 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIDÁCTICA

La propuesta de intervención, denominada “Aula abierta a las familias”, se estructura como un modelo de apertura progresiva del aula que busca integrar a las familias en el proceso educativo de manera sistemática y significativa.

El diseño de la intervención se organiza en torno a tres líneas de actuación interrelacionadas:

Comunicación continua: establecimiento de canales estables y bidireccionales de intercambio de información entre docentes y familias, orientados no solo a la transmisión de información, sino también al diálogo y la construcción conjunta de significados.

Participación en el aula: incorporación de las familias en actividades educativas dentro del aula, favoreciendo su implicación directa en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

- **Colaboración educativa:** desarrollo de estrategias compartidas entre docentes y familias para abordar aspectos relacionados con la convivencia, el aprendizaje y el bienestar del alumnado.

Estas líneas no se plantean como acciones aisladas, sino como parte de una estrategia global que busca generar continuidad y coherencia en la relación familia-escuela. La intervención se integra en la dinámica cotidiana del aula, evitando enfoques puntuales o descontextualizados, lo que permite analizar su impacto en situaciones reales de interacción.

Desde el punto de vista didáctico, la propuesta responde a un enfoque participativo y contextualizado, en el que el aprendizaje se construye a partir de la interacción entre los distintos agentes educativos.



3.3 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOGIDA DE INFORMACIÓN

La recogida de información se plantea desde una perspectiva cualitativa, utilizando técnicas que permiten acceder a los procesos de interacción y participación que se desarrollan en el aula.

Los instrumentos empleados son los siguientes:

- **Observación sistemática:** orientada a analizar el comportamiento del alumnado, las dinámicas de interacción y el desarrollo de las actividades. Esta técnica permite identificar patrones de participación, relaciones interpersonales y formas de organización del aula.
- **Registro de interacciones:** centrado en la comunicación entre docentes, familias y alumnado, con el objetivo de analizar la calidad del intercambio, la bidireccionalidad y la construcción de significados compartidos.
- **Análisis de evidencias del aula:** que incluye la revisión de actividades compartidas, participación en dinámicas y respuestas del alumnado, entendidas como manifestaciones del impacto de la intervención en el proceso educativo.

El uso combinado de estos instrumentos permite obtener una visión amplia y contextualizada del fenómeno estudiado, facilitando la comprensión de las diferentes dimensiones implicadas en la relación familia-escuela (Cohen, Manion y Morrison, 2018).

3.4 ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de los datos se llevará a cabo mediante un enfoque cualitativo basado en el **análisis de categorías**, que permite organizar e interpretar la información en función de dimensiones relevantes para el estudio (Flick, 2018).

En una primera fase, se realizará una lectura exploratoria de los datos recogidos, con el fin de identificar patrones, recurrencias y elementos significativos en las interacciones observadas. Posteriormente, la información



será codificada y organizada en un sistema de categorías previamente definido, en coherencia con los objetivos de la investigación.

Cuadro 1. Categorías

Categoría	Indicadores
Comunicación familia-escuela	Frecuencia, bidireccionalidad, calidad del intercambio
Participación familiar	Presencia en el aula, implicación en actividades
Clima de aula	Relaciones, bienestar, convivencia
Inclusión	Reconocimiento de la diversidad familiar
Gestión del aula	Organización, resolución de conflictos, participación

Fuente: elaboración propia

Estas categorías permiten analizar de manera integrada las diferentes dimensiones del fenómeno estudiado, atendiendo tanto a los procesos de interacción como a sus implicaciones en la gestión del aula.

Finalmente, se realizará una **triangulación de datos** entre las distintas fuentes de información —observaciones, registros de interacción y evidencias del aula— con el objetivo de reforzar la validez del análisis y obtener una comprensión más completa del proceso (Denzin, 2012).

La propuesta “Aula abierta a las familias” se concibe como una estrategia de apertura del aula que busca integrar a las familias en el proceso educativo de manera estructurada y significativa.

Se articula a través de acciones como: participación de familias en actividades del aula (cuentos, talleres, experiencias). reacción de espacios de diálogo (reuniones participativas, intercambio de experiencias). Establecimiento de rutinas de comunicación continua (cuaderno viajero, plataformas digitales)

Estas acciones no se plantean como eventos aislados, sino como parte de una estrategia sostenida que busca generar continuidad y coherencia en la relación familia-escuela

4 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis de la propuesta permite identificar su potencial en relación con los objetivos planteados, evidenciando cómo la integración sistemática de las



familias en la dinámica del aula puede incidir en distintas dimensiones de la gestión educativa. Dado el carácter de diseño didáctico del trabajo, los resultados se interpretan en términos de potencial formativo y coherencia pedagógica de la intervención.

En primer lugar, en relación con el establecimiento de canales de comunicación continua, se observa que la propuesta favorece una mayor fluidez en la relación entre familia y escuela. La incorporación de mecanismos de comunicación sistemáticos y bidireccionales permite superar modelos tradicionales centrados en la transmisión puntual de información, generando espacios de intercambio más dinámicos y significativos. Este tipo de comunicación facilita no solo el conocimiento mutuo entre docentes y familias, sino también la anticipación de situaciones que pueden influir en el comportamiento y el aprendizaje del alumnado. De este modo, la información deja de ser un elemento reactivo para convertirse en un recurso preventivo que permite ajustar la intervención educativa a las necesidades del grupo.

En segundo lugar, la participación activa de las familias en la vida del aula se configura como un elemento clave en la transformación de la dinámica educativa. La implicación directa de las familias en actividades escolares contribuye a generar un mayor sentido de pertenencia y compromiso, tanto por parte de los adultos como del propio alumnado. Este fenómeno se traduce en una mayor implicación de los niños en las actividades, al percibir una continuidad entre los contextos familiar y escolar. Asimismo, la presencia de las familias en el aula modifica las dinámicas relacionales, favoreciendo interacciones más abiertas y colaborativas, en las que el aprendizaje se construye de manera compartida.

En relación con el clima de aula, la propuesta muestra un potencial significativo para favorecer entornos educativos más positivos y seguros. La mejora en la comunicación y la participación incide directamente en la calidad de las relaciones interpersonales, promoviendo un clima caracterizado por la confianza, el respeto y la cooperación. Este tipo de entorno no solo facilita la gestión del comportamiento, sino que también favorece la implicación del



alumnado en el aprendizaje y su bienestar emocional. La coherencia entre los mensajes y expectativas de familia y escuela contribuye, además, a reducir situaciones de conflicto y a generar un marco de referencia compartido.

Por otra parte, la inclusión de las familias en la dinámica del aula permite visibilizar la diversidad existente, favoreciendo el reconocimiento de distintas realidades culturales, sociales y familiares. Este aspecto resulta especialmente relevante en contextos educativos heterogéneos, donde la diversidad puede convertirse en una oportunidad para el aprendizaje si se aborda desde una perspectiva inclusiva. La propuesta contribuye a generar espacios en los que las familias pueden compartir experiencias, conocimientos y perspectivas, enriqueciendo el proceso educativo y promoviendo actitudes de respeto y valoración de la diferencia.

Asimismo, el análisis pone de manifiesto que la integración de las familias en el aula no solo tiene efectos en las dimensiones relacionales, sino también en la organización y gestión del propio espacio educativo. La colaboración entre docentes y familias permite abordar de manera más eficaz situaciones relacionadas con la convivencia, la participación o las necesidades individuales del alumnado. En este sentido, la gestión del aula se configura como un proceso compartido, en el que la responsabilidad educativa se distribuye entre los distintos agentes implicados.

De manera global, la propuesta evidencia su capacidad para mejorar la gestión del aula desde un enfoque amplio, que trasciende el control del comportamiento y se centra en la construcción de entornos educativos coherentes, inclusivos y participativos. La articulación de acciones orientadas a la comunicación, la participación y la colaboración permite integrar a las familias como agentes activos del proceso educativo, generando una mayor coherencia entre los distintos contextos del alumnado.

En definitiva, los resultados sugieren que la relación familia-escuela, cuando se aborda de manera intencional y estructurada, puede convertirse en un elemento clave para la mejora de la gestión del aula en Educación Infantil, al



favorecer tanto el clima educativo como la implicación del alumnado y la calidad de las interacciones.

Los resultados obtenidos permiten interpretar el potencial de la propuesta en relación con los objetivos planteados, situándolos en diálogo con los marcos teóricos que sustentan el estudio. En primer lugar, en relación con la promoción de una comunicación fluida y bidireccional entre la familia y la escuela, los resultados evidencian que la sistematización de canales de comunicación favorece un cambio cualitativo en la relación entre ambos contextos. Este hallazgo se alinea con los planteamientos de Epstein (2011), quien subraya que la comunicación constituye uno de los pilares fundamentales de la implicación familiar, pero también con aportaciones más recientes que señalan la necesidad de superar modelos unidireccionales para avanzar hacia formas de interacción más dialógicas y contextualizadas (Goodall, 2018). En este sentido, la comunicación deja de ser un mecanismo informativo para convertirse en una herramienta de construcción conjunta de conocimiento sobre el alumnado.

En relación con el objetivo de fomentar la participación activa de las familias, los resultados muestran que su implicación en la dinámica del aula favorece la construcción de un sentido de pertenencia compartido y una mayor coherencia entre los contextos educativo y familiar. Este aspecto resulta coherente con la perspectiva sociocultural del aprendizaje, que sitúa la interacción como elemento central en la construcción del conocimiento (Vygotsky, 1978). Asimismo, desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (2005), la conexión entre familia y escuela —como parte del mesosistema— adquiere un papel clave en el desarrollo del niño, lo que refuerza la relevancia de propuestas que integren ambos contextos. Los resultados, por tanto, sugieren que la participación familiar no solo tiene un valor simbólico, sino que incide directamente en la dinámica educativa.

En cuanto a la mejora del clima de aula, los resultados indican que la integración de las familias contribuye a generar entornos más positivos, caracterizados por relaciones de confianza, mayor seguridad emocional y una reducción de situaciones conflictivas. Este hallazgo se sitúa en línea con



investigaciones que destacan la importancia del clima relacional en el aprendizaje, así como su impacto en la motivación y el bienestar del alumnado (Pianta, Hamre y Allen, 2012). Asimismo, la coherencia entre los mensajes y expectativas de familia y escuela favorece la construcción de normas compartidas, lo que facilita la regulación del comportamiento desde una perspectiva preventiva más que reactiva.

En relación con el objetivo de favorecer la inclusión y el reconocimiento de la diversidad familiar, los resultados ponen de manifiesto que la apertura del aula a las familias permite visibilizar distintas realidades y promover una educación más inclusiva. Este aspecto resulta especialmente relevante si se considera que la participación familiar no siempre se produce en igualdad de condiciones, estando condicionada por factores sociales, culturales y educativos (Hoover-Dempsey y Sandler, 2005). En este sentido, la propuesta contribuye a generar contextos más accesibles y participativos, en los que la diversidad se convierte en un recurso educativo y no en una barrera.

Por último, en relación con el objetivo de analizar el potencial de la relación familia-escuela como recurso para la gestión del aula, los resultados evidencian que su integración permite replantear la gestión educativa desde una perspectiva más amplia. Lejos de centrarse exclusivamente en el control del comportamiento, la gestión del aula se configura como un proceso que implica la construcción de relaciones, la organización del entorno y la coordinación entre los distintos agentes educativos. Este planteamiento coincide con enfoques actuales que conciben la gestión del aula como un proceso relacional y contextualizado (Emmer y Sabornie, 2015), en el que el papel de las familias adquiere una relevancia creciente.

En conjunto, los resultados refuerzan la idea de que la relación familia-escuela no debe entenderse como un elemento externo al aula, sino como un componente estructural de la gestión educativa en Educación Infantil. La propuesta analizada muestra que su integración de manera intencional y sistemática permite generar entornos más coherentes, participativos e



inclusivos, contribuyendo tanto al bienestar del alumnado como a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

5 CONCLUSIÓN

El presente trabajo pone de manifiesto que la relación familia-escuela constituye un recurso clave para la mejora de la gestión del aula en Educación Infantil, no solo como elemento complementario, sino como un componente estructural del proceso educativo. A partir del análisis realizado, se evidencia que la integración intencional y sistemática de las familias en la dinámica del aula permite avanzar hacia modelos de enseñanza más coherentes, participativos e inclusivos.

En este sentido, la propuesta diseñada muestra que la apertura del aula a las familias favorece la construcción de canales de comunicación más fluidos y significativos, superando enfoques tradicionales basados en la transmisión unidireccional de información. Esta transformación en la comunicación permite generar un conocimiento compartido sobre el alumnado, facilitando la anticipación de necesidades y el ajuste de la intervención educativa.

Asimismo, la participación activa de las familias contribuye a reforzar el sentido de pertenencia a la comunidad educativa, generando una mayor implicación tanto de los adultos como del propio alumnado. Este aspecto resulta especialmente relevante en Educación Infantil, donde la coherencia entre los distintos contextos de desarrollo del niño influye de manera directa en su adaptación, su bienestar y su disposición hacia el aprendizaje.

Por otra parte, los resultados sugieren que la integración de las familias tiene un impacto positivo en el clima de aula, favoreciendo la construcción de entornos más seguros, basados en la confianza, el respeto y la cooperación. La coherencia entre las expectativas familiares y escolares contribuye a establecer marcos de referencia compartidos, lo que facilita la regulación del comportamiento y la convivencia desde una perspectiva preventiva.



En relación con la inclusión, la propuesta pone de relieve la importancia de reconocer y visibilizar la diversidad familiar como parte del proceso educativo. La apertura del aula permite incorporar distintas realidades, promoviendo una educación más equitativa y ajustada a las características del alumnado. En este sentido, la relación familia-escuela se configura como un espacio de encuentro que enriquece el aprendizaje y favorece el desarrollo de actitudes de respeto y valoración de la diferencia.

Desde una perspectiva más amplia, una de las principales aportaciones del trabajo radica en replantear la gestión del aula como un proceso compartido, en el que la responsabilidad educativa se distribuye entre los distintos agentes implicados. Este enfoque supone un cambio de paradigma respecto a modelos centrados exclusivamente en la acción docente, incorporando a las familias como actores activos en la construcción del entorno educativo.

No obstante, el estudio presenta como principal limitación su carácter de diseño didáctico, lo que implica que los resultados se fundamentan en el análisis del potencial de la propuesta y no en su implementación empírica. En este sentido, resulta necesario desarrollar futuras investigaciones que permitan aplicar y evaluar la propuesta en contextos reales de aula, utilizando metodologías que posibiliten analizar su impacto en variables como el clima de aula, la implicación del alumnado o la calidad de las interacciones.

Asimismo, se considera relevante profundizar en el análisis de las condiciones que favorecen o dificultan la participación de las familias, especialmente en contextos de diversidad sociocultural, con el fin de diseñar estrategias más inclusivas y ajustadas a las distintas realidades.

En definitiva, se concluye que la apertura del aula a las familias no solo mejora la gestión del aula, sino que contribuye a enriquecer el proceso educativo en su conjunto, favoreciendo la construcción de entornos de aprendizaje más coherentes, participativos e inclusivos. Este enfoque permite avanzar hacia una concepción de la educación en la que la escuela deja de ser un espacio aislado para convertirse en un contexto abierto, conectado con la realidad del alumnado y orientado al desarrollo integral desde las primeras etapas educativas.



CUADERNOS DE

EDUCACIÓN

Y DESARROLLO

Europub European Publications

ISSN: 1989-4155

AGRADECIMENTOS

A todos mis compañeros y profesores del Grado



REFERENCIAS

BOONK, L.; GRIFFITHS, C.; MAIER, R.; SCHULZ, W. **A review of the relationship between parental involvement and academic achievement.** *Educational Research Review*, Amsterdam, v. 24, p. 10–30, 2018.

BRONFENBRENNER, U. **Making human beings human: bioecological perspectives on human development.** Thousand Oaks: Sage, 2005.

CASTRO, M.; EXPÓSITO-CASAS, E.; LÓPEZ-MARTÍN, E.; LIZASOAIN, L.; NAVARRO-ASENCIO, E.; GAVIRIA, J. **Parental involvement on student academic achievement: a meta-analysis.** *Educational Research Review*, Amsterdam, v. 14, p. 33–46, 2015.

COHEN, L.; MANION, L.; MORRISON, K. **Research methods in education.** 8. ed. London: Routledge, 2018.

DENZIN, N. K. **The research act: a theoretical introduction to sociological methods.** New York: McGraw-Hill, 2012.

EMMER, E. T.; SABORNIE, E. J. (eds.). **Handbook of classroom management.** 2. ed. New York: Routledge, 2015.

EPSTEIN, J. L. **School, family, and community partnerships: preparing educators and improving schools.** 2. ed. Boulder: Westview Press, 2011.

EVERTSON, C. M.; WEINSTEIN, C. S. **Handbook of classroom management: research, practice, and contemporary issues.** Mahwah: Lawrence Erlbaum, 2006.

FLICK, U. **An introduction to qualitative research.** 6. ed. London: Sage, 2018.

GOODALL, J. **Parental engagement in children's learning: moving on from mass supervision to personalised engagement.** *Educational Review*, London, v. 70, n. 3, p. 289–303, 2018.

HAMRE, B. K.; PIANTA, R. C.; DOWNER, J. T.; MASHBURN, A. J. **Improving teacher-child interactions: using classroom assessment scoring system.** *The Elementary School Journal*, Chicago, v. 113, n. 4, p. 461–487, 2013.

HOOVER-DEMPSEY, K. V.; SANDLER, H. M. **Final performance report for OERI grant: the social context of parental involvement.** Nashville: Vanderbilt University, 2005.

JEYNES, W. A. **A meta-analysis on the effects of parental involvement on students' academic outcomes.** *Urban Education*, Thousand Oaks, v. 53, n. 3, p. 314–345, 2018.



KIM, E. M.; SHERIDAN, S. M. **Foundational aspects of family-school connections: definitions, conceptual frameworks, and research needs.** *School Psychology Quarterly*, Washington, v. 30, n. 4, p. 475–489, 2015.

MILES, M. B.; HUBERMAN, A. M.; SALDAÑA, J. **Qualitative data analysis: a methods sourcebook.** 3. ed. Thousand Oaks: Sage, 2014.

OECD. **Starting strong 2017: key OECD indicators on early childhood education and care.** Paris: OECD Publishing, 2019.

PIANTA, R. C.; HAMRE, B. K.; ALLEN, J. P. **Teacher-student relationships and engagement: conceptualizing, measuring, and improving the capacity of classroom interactions.** In: CHRISTENSON, S.; RESCHLY, A.; WYLIE, C. (eds.). **Handbook of research on student engagement.** New York: Springer, 2012. p. 365–386.

SHERIDAN, S. M.; SMITH, T. E.; KIM, E. M.; BERETVAS, S. N.; PARK, S. **A meta-analysis of family-school interventions and children's social-emotional outcomes.** *Psychological Bulletin*, Washington, v. 145, n. 6, p. 603–648, 2019.

VYGOTSKY, L. S. **Mind in society: the development of higher psychological processes.** Cambridge, MA: Harvard University Press, 1978.